

Luz Pepe de Suárez (et alii). *Deixis Social y Performance en la Literatura Griega Clásica*. La Plata, Centro de Estudios Helénicos, IdIHCS, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de La Plata, 2011, 120 pp. (Edición a cargo de Graciela Zecchin de Fasano).

Este libro, que cuenta con una presentación de Ana González de Tobia, ya que forma parte de la Serie Estudios. Consiste en una selección de trabajos de todos los integrantes de un equipo de investigación de la Universidad Nacional de La Plata: el del proyecto “La Deixis Social como elemento básico de la *Performance* en la Literatura Griega Clásica” (2006-2009). Esta línea de investigación ya cuenta con antecedentes en la rica producción del Centro de Estudios Helénicos de esta universidad y sus postulados teóricos están presentados en la introducción de Graciela Zecchin de Fasano, editora de este volumen.

Luz Pepe de Suárez en “Deixis social y *Performance* en *Iliada*” reflexiona sobre el valor de los pronombres demostrativos en la lengua homérica, tal como la encontramos en *Iliada*, mediante el análisis de numerosos pasajes representativos, como la presentación del conflicto en el canto 1 y la *teichoskopía* en el canto 3. Se detiene especialmente en los usos que permiten actualizar, traer a la realidad de la *performance* el contenido del relato, ya se trate de hechos presentados como ciertos o eventuales, realidades supuestamente tangibles o contenidos mentales. En palabras de la autora: “El uso de la deixis confiere al poeta la posibilidad de alcanzar su aspiración máxima: lograr que esa realidad distante que es a la vez compartida por el narrador y el narratario, se convierta en una presencia inmediata en el contexto de la *performance*” (p. 28-29).

Graciela Zecchin de Fasano, en “Deixis endofórica y exofórica en *Odisea* 23. 263-287” analiza exhaustivamente cómo Odiseo reproduce para Penélope (con algunas variantes) la profecía de Tiresias ya aparecida en 11.121-237 sobre cuál es su destino más allá de los acontecimientos narrados en *Odisea*. Se habla de deixis endofórica porque con la reproducción del discurso se refuerzan los nudos que mantienen apretada la trama: se hace patente que las profecías formuladas se han ido cumpliendo y se presume que las todavía no cumplidas, que son las que reproduce Odiseo, también lo serán. La deixis exofórica, es decir, hacia afuera del texto, aparece justamente en los puntos aún incumplidos de la profecía, los cuales no forman parte de *Odisea*. Estos puntos, el viaje expiatorio de Odiseo y su muerte, en caso de estar desarrollada su acción, podrían haber

constituido otro final para la obra (sin embargo no es así, la conclusión es una ambigua escena pacífica de felicidad doméstica). Ocurre deixis exofórica porque, al mencionar este destino final del héroe, se descartan otras versiones circulantes que proponían otras aventuras y otros destinos, con aspectos más trágicos pero resultados más felices. La autora, para llevar a cabo la comparación, transcribe y traduce dos variantes que han llegado hasta nosotros, una transmitida por Proclo y otra que aparece en el *Epítome* de la *Biblioteca* de Apolodoro. Zecchin de Fasano explica cómo el final que tenemos refuta estas otras tradiciones más completas y novelescas por el simple recurso de agregar la profecía cuyo cumplimiento las hace imposibles. Es que, como señala la autora en la p. 46, “a *Odisea* le es más inherente la ambigüedad”.

Con “Clitemnestra: deixis y referencia en la *Orestíada* de Esquilo”, Graciela Hamamé muestra sólidamente cómo la figura de Clitemnestra enlaza las tres partes de la trilogía, en un sobrio entramado de deixis intratextual, orientado al espectador del espectáculo completo. En otro plano, se analiza como una característica propia del discurso de la reina el juego con la ambigüedad, la deixis intencionalmente equívoca. Mientras tiene algo que ocultar, sus palabras buscan el doble sentido para engañar justamente cuando parece estar mostrando la verdad. Un típico ejemplo es el v. 610, en el cual ella misma se nombra “una perra de los palacios”, término que puede entenderse como símbolo de la defensa encarnizada de la casa de Atreo o metáfora de su comportamiento sexual desvergonzado. Por lo tanto, un marco teórico como el de la deixis social es más que adecuado para analizar cómo la diferencia de referentes que ella y sus oyentes dan a ciertas expresiones es la clave de los equívocos.

María del Pilar Fernández Deagustini, al comienzo de “Deixis social en *Suplicantes* de Esquilo. Definición de vínculos: motivo y motor dramático”, anuncia: “El objetivo de este estudio es reconstruir la red social que se propone en *Suplicantes* a partir de un corpus seleccionado a partir de los momentos más ricos para el análisis de la deixis social” (p. 79). La autora analiza finamente el vocabulario y sus referentes (con especial atención a los pronombres), tanto como los gestos y movimientos escénicos sugeridos por el texto. Explica cómo los elementos teatrales, lo textual y lo visual, construyen un significado único: la transformación de la posición social de las jóvenes suplicantes de extranjeras a miembros de la comunidad argiva. Los pasajes estudiados son aquellos en los cuales los personajes se ven por primera vez (llegada de las danaidas

junto a Dánao, el encuentro con Pelasgo, la aparición del representante de los perseguidores) ya que son las instancias críticas en las cuales se producen los descubrimientos y reajustes acerca de quién es cada uno para el otro. La prioridad dada al tema de los lazos sociales en esta obra, hecha patente mediante los recursos de la deixis social, prepara para la acción del resto de la trilogía. Es que, en palabras de Fernández Deagustini “El sentido del ritual de la súplica crece en proporción directa con la sanción que se impone a quien lo quiebra” (p. 103).

“Doble presentación de la acción en el prólogo de *Electra* de Sófocles: un análisis de los elementos deícticos” es el trabajo de María Inés Moretti. Justamente el prólogo de esta tragedia se caracteriza por presentar dos escenas bien diferenciadas, la conversación entre Orestes y el pedagogo (vv. 1-85) y el lamento de Electra (vv. 86-120). Un análisis de los elementos de deixis espacial, personal y temporal en ambos textos permite descubrir que los personajes no parten del mismo “aquí” y “ahora” al comienzo de la acción, ni se relacionan con los demás de la misma manera. Orestes, acompañado de su ayo y su amigo, siente que viene de un pasado lamentable, pero ese mismo pasado es el que lo impulsa a un futuro próximo en el cual llevará a cabo su venganza. Con respecto a lo espacial, él y sus compañeros de viaje (los que le permiten hablar desde un ‘nosotros’) representan el mundo exterior que irrumpe en Argos. Electra, en cambio, vive solitaria sumergida en un pasado que oscurece su presente y su futuro, su espacio es el interior del palacio, donde pasa sus días encerrada. La interpretación de los elementos deícticos del prólogo permite entender estas dos percepciones de la realidad cuyo encuentro dará lugar al comienzo de la acción. No podría ser de otro modo, porque, como apunta la autora con precisión, “ambas resultan parciales e incompletas (...) El plan de Orestes muestra dudas sobre la justicia de su ejecución y Electra no dispone de recursos o aliados para actuar por sí misma” (p. 123).

En “Looking at the pain: Spatial Deixis and Body Language in Sophocles’ *Trachiniae* and *Philoctetes*” María Florencia Nelli recuerda cómo Felix Budelmann señalaba tres maneras mediante las cuales Sófocles hacía perceptible para el espectador el dolor padecido por Heracles en Traquinias. Estas son: interjecciones, metáforas y alusiones a gestos realizados por el actor. Nelli propone un cuarto recurso, el uso de la deixis espacial, la cual crea referentes al señalarlos. Así, al mencionar el padecimiento (el cual es un fenómeno subjetivo) acom-

pañando el sustantivo un deictico o usando verbos de percepción visual, por ejemplo, el personaje lo trata como si fuera un fenómeno visible y refuerza la ilusión de que otros personajes (y por extensión, el espectador) pueden realmente percibirlo de manera directa. La autora muestra minuciosamente el uso de este recurso principalmente en *Traquinias*, como es el caso de los vv. 1076-1080 y 1082-1084, en los cuales Heracles ‘muestra’ su dolor al mostrar su cuerpo. También son analizados pasajes significativos de *Filoctetes*, como el pasaje en el cual el protagonista ya no puede disimular su sufrimiento (vv. 730-795).

El análisis de la deixis social es un enfoque señero en la lingüística del siglo XX, por lo cual su presencia en los estudios clásicos es indispensable. En este caso es interesante que cada trabajo incluya una recapitulación de su marco teórico lo cual, si bien implica algunas inevitables redundancias y vacilaciones, permite un acercamiento más completo a los fundamentos y las posibles aplicaciones del estudio de los elementos deicticos en textos griegos. En poemas generalmente destinados a la *performance*, nacidos en un contexto tan lejano, es valiosísimo un recurso que nos permita ‘reconstruir’ el mundo de referencias para el cual fueron construidos. Cuando no lo logremos completamente, por lo menos esto nos ayuda a ser conscientes de cuáles elementos de interpretación nos faltan. Es decir, nos permiten sistematizar hasta qué punto somos capaces de ser los oyentes-lectores-espectadores que el texto espera.

Susana Aguirre de Zárate
Universidad Nacional de Cuyo